

Queridos hermanos cursillistas:

Retomando el uso de términos, que en épocas pasadas gozaban de gran predicamento a la hora de la comunicación escrita, sirva la presente para poner en vuestro conocimiento un gran acontecimiento que va a tener lugar el próximo domingo día 12 de este mes, y que tendrá su preámbulo el jueves día 9.

He utilizado al principio el término cursillistas con toda la intencionalidad, que no es otra que, a través del mismo, aglutinar el sentir de todas aquellas personas que en nuestro caminar, a lo largo de la vida, hemos tenido la ocasión de poder participar en la gran experiencia que supone un cursillo de cristiandad.

Y es que, sin casi darnos cuenta, estamos a las puertas de celebrar el 500 en nuestra Diócesis de Oviedo. Sí, dicho de otra forma: medio millar de momentos especiales preparados para encontrarnos con el Señor.

Con tal motivo, desde el Movimiento en Asturias hemos querido conmemorar tan magno acontecimiento de una manera sencilla, pero muy gozosa.

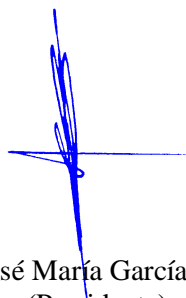
El primero de los actos previstos se ha fijado para el **jueves día 9, a las 19:00 horas**, en el Club de Prensa Asturiana, situado en los bajos del diario La Nueva España, en la calle Federico García Lorca de Oviedo, con una duración de una hora.

El plato fuerte se ha reservado para el **domingo 12, a partir de las 16:30 horas**, en el salón de actos de la parroquia de San Juan el Real, en la calle Fray Ceferino 24, de Oviedo. El colofón será la Clausura del Cursillo 500, que se llevará a cabo desde la tarde del próximo jueves hasta la tarde de dicho domingo y que se desarrollará en la Basílica de San Juan el Real. Nuestro Obispo D. Jesús, ha confirmado que se unirá a nosotros con su presencia para compartir una jornada tan significativa para el Movimiento en Asturias.

Es por todo ello por lo que no te invito a participar en estos actos, pues como integrante de la gran familia que supone el Movimiento de Cursillos, no hace falta hacerlo. Únicamente, pedirte que, si puedes, te hagas presente en los mismos, no por hacer número, sino como una forma de manifestar el agradecimiento que supuso para ti, la oportunidad de vivir feliz tu cuarto día. También es una ocasión para reencontrarnos con personas que con total seguridad nos han aportado mucho y cómo no, también es un motivo de tener muy presentes a todos aquellos que ya no están con nosotros y que, desde su nueva residencia, al lado del Padre, siguen velando por nosotros.

A la espera de poder saludarte personalmente, recibe un sentido, alegre y ansioso saludo.

¡De Colores!



Fdo. José María García García,
(Presidente)